



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

La observación: una teoría práctica para romper con el análisis prescriptivo de las prácticas docentes

Laura Angélica Vázquez Bailón
Universidad Autónoma de Tlaxcala
laura.vazquez.bailon@gmail.com

José Raúl Osorio Madrid
Universidad Autónoma de Tlaxcala
doctorosorio@hotmail.com

Área temática 03. Investigación de la investigación educativa.
Línea temática: Dimensiones metodológica, técnicas e instrumentos.
Tipo de ponencia: Aportaciones teóricas.



Resumen

La observación ha sido utilizada como una herramienta metodológica de recolección de datos dentro de las investigaciones en ciencias sociales y de la educación. Es por ello que, esta ponencia reflexiona entorno a la observación de las prácticas docentes no solo como una técnica sino como un campo de estudio que permite adentrarse en la labor docente y entenderla desde la comprensión, no desde la evaluación, el juicio o la prescripción. A través de una revisión de literatura en cuanto a la observación de las prácticas docentes *in situ* y desde la mirada de investigadores francófonos (Amade-Escot, 2014; Bru, 2014; Félix, Amigues y Espinassy, 2014; Numa-Bocage, 2014; Piot, 2014) se expone un análisis documental y una reflexión en cuanto a la observación, el rol de investigador como observador y del docente frente a su propia práctica a través de la auto observación y la auto confrontación. De tal manera que se concluye que la observación es una teoría práctica que se adentra en la actividad docente en situación y permea tanto al docente como al investigador, enriqueciendo la investigación educativa.

Palabras clave: Observación en aula, práctica docente, investigación educativa.

Introducción

La observación ha sido considerada una de las herramientas más recurrentes en las ciencias sociales y en la investigación educativa para la recolección de información. En lo que respecta al área de la educación se ha utilizado sobre todo con fines de evaluación de la práctica docente y de identificación de buenas prácticas, es así que la labor docente se encasilla en el “debería ser”. Sin embargo, la presente ponencia reflexiona en torno a la metodología de la observación de las prácticas docentes desde una mirada francófona que busca romper con este análisis prescriptivo, concibiendo esta actividad como una fuente de producción de conocimientos (Félix, Amigues y Espinassy, 2014) como todo un campo de investigación y como un objeto de estudio que beneficia tanto al docente como al investigador.

Por lo cual, se presenta el análisis de cinco textos provenientes del número 19 de la Revista en Educación (REE) publicada en Francia y dedicada a la observación con un objetivo descriptivo, explicativo y sobre todo comprensivo de las prácticas docentes y los cuales dilucidan las diferentes concepciones del término en contraste con la concepción de observación como herramienta. De tal manera, que se concluye que la observación no es una simple técnica de investigación sino una perspectiva teórica y se invita a docentes e investigadores a recurrir a ella desde esta mirada beneficiando así su labor profesional o investigativa.

Desarrollo

La observación: características, instrumentos y la riqueza de sus fundamentos epistemológicos

La observación de las prácticas docentes se adapta a las necesidades del objeto de estudio, por lo que se podría hablar de metodologías de la observación. Así pues, la observación puede ser: participante, no participante, directa, indirecta, abierta, cerrada con fichas de observación establecidas, instrumentada, crítica, etnográfica mediante la técnica de *shadowing*, entre otras. Independientemente del tipo de observación utilizada, los textos francófonos analizados concluyen que la mejor observación es la llevada a cabo *in situ*, pues es la única forma de acercarse y comprender el trabajo real del docente. Aunado a ello, también se requiere de la explicación, por lo que la explicación y la comprensión de lo observado pierden la dualidad que las caracteriza (tradición de las ciencias de la naturaleza y las ciencias humanas y sociales) hasta llegar a funcionar de manera inseparable; dando sentido a la observación de las prácticas docentes en su relación con los aprendizajes (Bru, 2014).

Ahora bien, haciendo un breve recorrido histórico, la observación de las prácticas docentes también ha tenido una evolución, semejante a la enseñanza-aprendizaje, pues ha pasado por tres períodos: el de la psicopedagogía que se ubica de finales de la segunda guerra mundial hasta finales de los años setenta, la cual aparece a lado de investigaciones prescriptivas y monodisciplinarias. La segunda etapa es la del neo-conductismo donde las investigaciones se enfocan en los procesos-productos y en observar el comportamiento tanto del docente como

el de los alumnos midiendo y contrastando resultados hacia una tendencia más cuantitativa. Los resultados que demostraban eficacia se sistematizaban y se convertían en recursos educativos regulares para la capacitación de docentes. Finalmente surge el periodo actual que data de inicios de los años noventa donde la investigación en educación sobre todo en Europa se aleja del conductismo por considerarlo reduccionista, se reconoce la complejidad de los enfoques interdisciplinarios, el pensamiento del docente, los conocimientos construidos en la acción, y por su parte en Francia nace la OPEN (Observations des Pratiques Enseignants) y la didáctica profesional (Piot, 2014).

En este contexto, investigadores francófonos pertenecientes a la estructura federativa de los laboratorios OPEEN&RéForm, surgida de la OPEN, han buscado caracterizar los procesos de formación docente tal y como suceden en contexto. Al respecto, Amade-Escot (2014) expone el oxímoron epistemología práctica, es decir, la epistemología profesoral es práctica debido a que el trabajo docente es una actividad en situación que se construye con base en la teoría, pero ésta a su vez se nutre de la práctica. Es por esto que, esta autora y sus colegas francófonos se adentraron en el estudio de la observación de las prácticas docentes dando cuenta de que no solo se trata de una herramienta o una técnica, sino de una teoría práctica que se ha convertido poco a poco en un campo de estudio reuniendo enfoques que permiten una mejor comprensión de la enseñanza y de la educación. Esta reflexión permite reconocer la complejidad de la labor docente a través de la comprensión rompiendo con el análisis prescriptivo de la misma.

En este tenor, Bru (2014) pone al centro el debate en cuanto a la concepción de la observación desde el pragmatismo que busca “las buenas prácticas”, así que reflexiona y cuestiona ¿qué son las buenas prácticas, para quién, con qué objetivo y por qué son reconocidas como “buenas”? Para este autor, no se trata de buscar las buenas prácticas sino de estudiar las formas y condiciones en que son generadas y que permiten al estudiante apropiarse de los conocimientos de la disciplina enseñada. Mientras que, por otro lado, autores como Muller, Calcagni, Grau, Preiss y Volante (2013) y Weiss, Block Sevilla, Civera, Dávalos y Naranjo (2019) resaltan los beneficios de la observación justamente para identificar las buenas prácticas pedagógicas o para detectar las fortalezas y las debilidades de los docentes en su labor en aula.

Ahora bien, Bru (2014) afirma que no existe un modelo estándar de observación, se debe considerar la multiplicidad de métodos de observación según las necesidades del objeto de estudio, por lo que, para identificar las características de las prácticas de cada docente, no es necesario etiquetarlas, pues cada docente se enfrenta a situaciones y contextos distintos. Es así que, retóricamente cuestiona ¿se puede considerar que enseñar equivale a aplicar un método? ¿Es la misma práctica la de un docente novel y uno experimentado?

Preguntas que permiten reflexionar a varios actores de la educación docente, directivos, coordinadores, pero también al investigador pues es quien analiza, saca a la luz los problemas educativos y muchas veces desde una mirada externa y ajena al quehacer docente.

En lo que concierne a la flexibilidad y adaptabilidad de la observación, los textos analizados muestran la diversidad de enfoques disciplinarios y fundamentos epistemológicos que pueden guiar las investigaciones, siempre que sustenten al objeto de estudio. Esto es, desde la psicología histórico cultural de Vygostki, la psicología ergonómica (Félix et al., 2014; Piot, 2014), el enfoque interaccional (Amade-Escot, 2014; Numa-Bucage, 2014), el enfoque interrelacional con dimensión didáctica, la didáctica profesional (Numa-Bucage, 2014), el enfoque ergonómico de la actividad de los profesionales de la educación y el enfoque comprensivo (Félix et al., 2014).

Independientemente del objeto de estudio, de los fundamentos epistemológicos y enfoques disciplinarios utilizados, los instrumentos recurrentes que muestran las investigaciones francófonas analizadas son dos: la videograbación de las clases y las entrevistas. Para Piot (2014) el video es el medio por el cual se analiza la actividad visible del docente; sin embargo, como no todo lo que se ve puede ser comprendido por el investigador se apoya de las entrevistas que sacan a la luz la actividad invisible del docente y donde tiene oportunidad de explicitar lo sucedido durante la sesión. Por su parte, para Félix et al. (2014) puede tener una doble función: puede fungir como un complemento en la observación *in situ* o puede ser un apoyo en las entrevistas post sesión realizadas al docente. De la misma forma, las entrevistas pueden ser llevadas a cabo pre sesión con la finalidad de conocer por adelantado la planeación del docente y las actividades que realizará, o post sesión con el objetivo de confrontarlo con su práctica o esclarecer dudas surgidas durante la observación del vídeo (Amade-Escot, 2014).

La observación y el docente: formación y auto-confrontación

La investigación educativa enfocada en el análisis de la transposición didáctica logra su cometido en el balance que encuentra en la observación de los docentes y de los estudiantes en situación y la detección de los saberes que se desarrollan. A partir de esto, se pueden evidenciar tres dimensiones de la epistemología práctica de los docentes: una dimensión situada a partir de sus capacidades, una dimensión institucional ligada a los usos y sometimientos profesionales y una dimensión experiencial. (Amade-Escot, 2014).

Ahora bien, la observación puede ser un medio de formación para el docente cuando tiene la oportunidad de verse a sí mismo en las videograbaciones, esto le permite la auto reflexión y la auto confrontación en cuanto a su práctica. De hecho, se le considera un instrumento psicológico porque guía y orienta la conducta del docente (Numa-Bucage, 2014). Esta auto observación genera una catarsis en el docente pues se enfrenta a él mismo y descubre si realmente hace lo que dice que hace o si realmente desempeña su labor bajo los fundamentos epistemológicos que cree ha adoptado durante su carrera o sus años de experiencia.

En este tenor, Félix et al. (2014) mencionan que debido a que la auto observación es generadora de emociones, se acompaña del diálogo con un tercero, más allá del investigador y del docente. Este tercer sujeto puede ser un colega del docente, al cual se le muestran los vídeos y reacciona según lo que observa. La investigación de estos autores, muestra que ese tercer observador en su papel de homólogo puede generar calma y empatía hacia el

docente observado a través de la comprensión de las decisiones tomadas durante la actividad en situación. Es así que, el diálogo se vuelve un recurso necesario para la observación y para el desarrollo de los actores y de las situaciones profesionales. Asimismo, refieren que la auto confrontación desde una perspectiva metodológica alude a la experiencia profesional, en la cual el co-análisis, que se lleva a cabo entre investigadores y docentes, se vuelve un instrumento de su formación.

La observación y el rol del investigador

El investigador no solo es el observador y analizador pasivo de las prácticas docentes, es un sujeto en acción que también es beneficiado en su formación por la observación. Sus tareas son diversas: él es el encargado de reconstruir el fenómeno de la transposición didáctica a partir del análisis ascendente de las prácticas conjuntas entre docentes y alumnos, realiza el análisis *a priori* de la tarea a realizar por el docente durante la clase, a través de la entrevista pre sesión (Amade-Escot, 2014) debe buscar los medios adecuados para observar y comprender el funcionamiento de las distintas formas de enseñanza según el contexto de la clase, el contenido de enseñanza y la forma en que accionan y reaccionan los alumnos ante cierto tipo de enseñanza; así como observar las diferencias interindividuales e intraindividuales entre docentes y estudiantes durante un tiempo determinado (Bru, 2014)

De la misma manera, Piot (2014) afirma que gracias a la técnica de observación etnográfica por *shadowing* el investigador puede acceder a las diferentes dimensiones formales e informales de las actividades profesionales del docente, pues como el término lo menciona se convierte en su sombra. Aunado a esto, este mismo autor menciona que el trabajo del investigador es identificar cuatro elementos que estructuran la actividad cognitiva del maestro: 1. los motivos de la enseñanza, 2. la información percibida y seleccionada por el docente derivada de la situación de enseñanza-aprendizaje, su contexto y la dinámica de transformación de esta situación, 3. la interpretación de la información por parte del docente a partir de vivencias de situaciones laborales y 4. la toma de decisiones del maestro, en un contexto más o menos marcado por la urgencia y las incertidumbres. Estos cuatro puntos muestran la complejidad de la observación a la que se enfrenta el investigador, sin olvidar que no únicamente se registra la actividad docente sino el comportamiento de los estudiantes, de ahí que sea un medio que favorece la comprensión de todo lo que sucede dentro del aula (Numa-Bocage, 2014).

En lo que concierne a la auto observación y auto confrontación por parte del docente, el observador juega un rol activo, pues es quien suscita la controversia entre los protagonistas confrontados con su propia actividad analizada mediante el vídeo. Ahora bien, el investigador no tiene como finalidad identificar prácticas efectivas, sino más bien las considera como posibles e imposibles según las propias disyuntivas de la actividad docente. En esto radica la comprensión de la labor docente por parte del investigador. Además, Félix et al. (2014) afirman que la observación no se refiere a un objeto definido a priori por el investigador, sino a las huellas de la actividad del profesor que apuntan a un objeto prescrito y que podrían haber sido diferentes en otra situación.

Conclusiones

Este trabajo expone la complejidad de la observación como proceso metodológico, pues la observación de la práctica docente se entiende como la epistemología práctica que permite al investigador educativo adentrarse en el trabajo en aula del docente y en su inconsciente. De tal manera que le ayude a detectar problemas en el aprendizaje de sus alumnos, o en su propia praxis a través de la auto observación mediante la video grabación y la auto confrontación a través de la entrevista post sesión con el investigador e incluso con sus colegas.

Se considera que, si se analizan las prácticas docentes in situ desde esta perspectiva de observación comprensiva, tomando en cuenta el contexto y las necesidades particulares de los maestros, alejada de los juicios, existirá una mayor apertura por parte del docente, lo que conllevará a la obtención de resultados más favorables. Asimismo, brindará mejores aportes a la investigación educativa, favoreciendo en lo general al sistema educativo del país y en lo particular a la formación del docente observado sea novel o experto, al investigador y por ende al estudiantado.

Finalmente, de este modo se pretende motivar a investigadores y docentes a apoyarse de este campo disciplinar, y a utilizar la observación como el medio que permita dar un giro al encasillamiento de la labor del docente en el debería ser.

Referencias

- Amade-Escot, Ch. (2014). De la nécessité d'une observation didactique pour accéder à l'épistémologie pratique des professeurs. *Recherches en Éducation*,(19), 18-29. Recuperado de <https://journals.openedition.org/ree/754?file=1>
- Bru, M. (2014). Le choix de l'observation pour l'étude des pratiques enseignantes. *Recherches en Éducation*,(19), 07-17. Recuperado de <https://journals.openedition.org/ree/754?file=1>
- Félix, Ch., Amigues, R. & Espinassy, L. (2014). Observer le travail enseignant. *Recherches en Éducation*,(19), 52-62. Recuperado de <https://journals.openedition.org/ree/754?file=1>
- Müller, M., Calcagni, E., Grau, V., Preiss, D. D., & Volante, P. (2013). Desarrollo de habilidades de observación en estudiantes de pedagogía: Resultados de una intervención piloto basada en el uso de la Videoteca de Buenas Prácticas Docentes. *Estudios Pedagógicos*, XXXIX, 85-101. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173529995006>
- Numa-Bocage, L. (2014). De l'observation comme instrument psychologique pour le chercheur et l'enseignant. *Recherches en Éducation*,(19), 40-51. Recuperado de <https://journals.openedition.org/ree/754?file=1>
- Piot, T. (2014). Observer les pratiques enseignantes : la psychologie historico-culturelle, un cadre pour caractériser les dimensions visibles et invisibles du travail enseignant. *Recherches en Éducation*,(19), 30-39. Recuperado de <https://journals.openedition.org/ree/754?file=1>
- Weiss, E., Block Sevilla, D., Civera, A., Dávalos, A., & Naranjo, G. (2019). La enseñanza de distintas asignaturas en escuelas primarias: una mirada a la práctica docente. *Revista mexicana de investigación educativa*, 24(81), 349-374. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662019000200349&lng=es&tlng=es.